

MUERE ÀNGEL PUIGMIQUEL A LOS 88 AÑOS



Desde Ediciones Glénat lamentamos comunicar la muerte de uno de los más grandes y polifacéticos autores de historietas de nuestro país.

Humorista gráfico, historietista, creador de dibujos animados, periodista, fotógrafo, culé, realizador cinematográfico, cronista de deportes y toros, pintor y mucho más, Àngel Puigmiquel era un hombre de una sabiduría y una amplitud de conocimientos sólo superados por su gran humanidad. Autor de excepción, creó obras maestras que por derecho han pasado a la Historia del medio, y son merecedoras de estudio y reflexión, tanto por haber enriquecido magistralmente la historieta universal como por su aportación a la cultura.

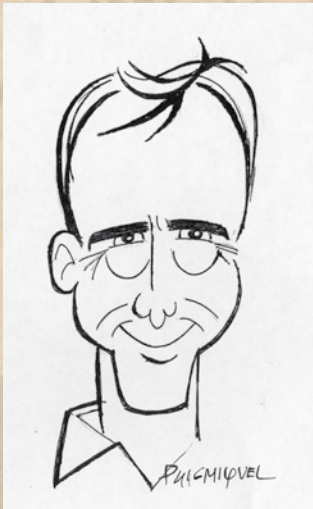
“Ya se ha señalado que (Àngel Puigmiquel) supo elevar la historieta española a niveles pocas veces igualados en el difícil género que cultivó. Los animales, el deporte, los cuentos de hadas, tuvieron en Puigmiquel un magnífico cantor. Pero, sobre todo, la frescura de su obra persiste hasta el presente, en que la relectura de la misma sigue evidenciando su modernidad y su actualidad, que despiertan la nostalgia por aquellos héroes de papel desaparecidos hace ya más de cincuenta años.”

Salvador Vázquez de Parga

Del prólogo de *El Ladrón de Pesadillas*. Ediciones Glénat 2006



BIOGRAFÍA DE ÀNGEL PUIGMIQUEL



Àngel Puigmiqvel nació en Barcelona en 1922.

La mayor parte de su carrera en el mundo del cómic la desarrolló en las revistas *Chicos*, para la que creó en 1942 su serie más importante, *Pepe Carter y Coco*, las aventuras de unos niños detectives en un mundo imaginario. Dentro de la serie, *S.O.S. en el museo diabólico* es, seguramente, una de las historias más destacadas.

En 1944 desarrolló también la serie de aventuras *Puños contra plomo*, cuyo estilo gráfico está a caballo entre el dibujo caricaturesco y el realista. Al tiempo, creó las aventuras de *Bambolia* y *Púa* (1943), ambientadas en una jungla que recuerda a la de Tarzán, la serie *En el país de los chiflados* (1944) y *El ladrón de pesadillas* (1948), donde combina la narrativa policíaca con la ensoñación onírica.

Para la revista *Cubilete* dibujó una risueña visión del mundo de los cuentos de hadas en *Petalito* (1949). Sus series *Búfalo* y *El torero Manzanilla* apa-

recieron en la revista *Búfalo* en 1950.

En 1952, el autor abandonó la historieta para dedicarse al cine de animación en Venezuela, donde coincidió con el también notable historietista Alfons Figueras. Regresó a Barcelona en 1963, pero se mantuvo apartado del cómic.

